Innovación: arranca las malas hierbas: campaña de ecografía

I. E. S. CAÑADA DE LAS ERAS. MOLINA DE SEGURA

La iniciativa de hacer una **campaña de erradicación de las faltas de ortografía** en el curso pasado nació de la preocupación que nos crean los problemas ortográficos de bastantes alumnos de nuestro Centro. En exámenes, concursos y actividades escritas de toda índole, venimos observando un lamentable descenso de nivel de corrección en la escritura.

La ortografía entendemos que es un componente importante del "saber escribir"; y añadiríamos que desde un punto de vista sociolingüístico una **"mala educación"** ortográfica se interpreta como una "mala educación" en general. En la forma de presentar un escrito la ortografía es parte de nuestra tarjeta de identidad. Nos planteamos cuántas quejas hay sobre este tema y qué pocas iniciativas de carácter colectivo se conocen.

Aunque los objetivos básicos del aprendizaje ortográfico consideramos que corresponden a una etapa de Educación Primaria, en Secundaria el alumnado manifiesta un nivel muy desigual en adquisición de destrezas ortográficas. Por eso las estrategias didácticas en esta etapa han de tener en cuenta este diferente grado en el logro de los objetivos. El contenido de la campaña atendió principalmente a esa **reeducación ortográfica de la palabra** que necesita cada alumno de secundaria a su medida. Por otro lado el alumno de secundaria enriquece su léxico continuamente de un modo inherente al estudio de cualquier disciplina y, en consecuencia, se exige la correcta escritura de las nuevas palabras que va aprendiendo. En el horario lectivo no es posible programar adecuadamente, por falta de tiempo, todos los contenidos de la ortografía; por ello se hace necesario el empleo de **métodos de autoaprendizaje** donde con ayuda del profesor, el alumno pueda trabajar y evaluar sus progresos.

Elegimos un lema impactante para la campaña que tenía un carácter metafórico relacionado con el interés que existe entre los adolescentes, aunque sólo sea teórico, por el cuidado del medio ambiente: ***Arranca las malas hierbas, campaña de ecografía.*** El eslogan cayó bien entre los destinatarios de la campaña, lo repetían y creaban expresiones humorísticas con él, por eso pensamos que fue acertado.

Los objetivos del proyecto eran en líneas generales:

- Favorecer el desarrollo de uno de los objetivos generales de la etapa (ESO): ***producir mensajes escritos en castellano con propiedad y corrección.***
- Ayudar a los alumnos a descubrir la importancia que tiene el dominio de la ortografía en la comunicación escrita, tanto desde el punto de vista de la legibilidad del texto como por las consecuencias sociales que tienen las faltas de ortografía.
- Reflexionar sobre el origen y la naturaleza de muchas dificultades ortográficas, encontrar explicación sistemática a los errores y a las normas.
- Premiar la corrección de errores ortográficos en las palabras en aquellos alumnos que lo cosiguieran en mayor o menor grado e hicieran un esfuerzo por mejorar su expresión escrita.

La campaña se concibió con un talante innovador, dinámico, motivador y positivo que valorara y premiara de forma amena el esfuerzo individual de los alumnos. De ahí que intentáramos poner énfasis en la motivación del logro, no del fracaso. Y también que eligiéramos a través de un concurso **materiales didácticos atractivos**: cuadernos de autocorrección de ortografía, carteles y pegatinas que diseñaron los propios alumnos. La par-

La ortografía entendemos que es un componente importante del "saber escribir"; y añadiríamos que desde un punto de vista sociolingüístico una "mala educación" ortográfica se interpreta como una "mala educación" en general.

ticipación en la campaña era voluntaria aunque recomendada, para obtener mejores resultados; lo que quiere decir que cada profesor sugería a sus alumnos la conveniencia de sumarse a la campaña.

Todo el proyecto exigió que formáramos un grupo de trabajo reducido que llevara a cabo la coordinación de la campaña, pero se intentó implicar a todo el Centro: profesores, padres y alumnos. La oficialidad se la dimos en el seno de la Comisión de Coordinación Pedagógica, que aceptó el proyecto como parte de la Programación General Anual. Los **Departamentos de Lengua y Geografía e Historia** coordinaron el desarrollo de la campaña, **el Departamento de Artes Plásticas y Visuales** colaboró especialmente en el diseño del cartel y de los cuadernos y **el Departamento de Orientación** se ocupó del asesoramiento, ya que se trataba de unos contenidos que tienen que ver con la diversidad curricular y con la experimentación pedagógica. El proyecto tuvo un carácter interdisciplinar.

Era imprescindible que alguien nos financiara los gastos de la campaña y nada mejor que solicitar una ayuda económica al Ministerio de Educación y Cultura que todos los años convoca unas **ayudas para la innovación educativa**. Ello requirió que nuestro trabajo se sistematizara y tomara cuerpo con la elaboración de un proyecto y un presupuesto que enviamos a través del CPR de Molina. Mereció la pena, porque contamos con una subvención para el proyecto desde el 12 de enero de 1999, fecha en la que se nos notificó que la resolución era positiva. A partir de ese momento agilizamos las gestiones con la imprenta que nos tenía que elaborar el material didáctico porque ya había trancurrido un trimestre y la campaña estaba concebida para todo el curso 98/99. Empezábamos a ponernos nerviosos por la fecha del lanzamiento de la campaña.

En la forma de presentar un escrito la ortografía es parte de nuestra tarjeta de identidad. Nos planteamos cuántas quejas hay sobre este tema y qué pocas iniciativas de carácter colectivo se conocen.

Para ese momento ya se habían detectado los alumnos con problemas ortográficos en los niveles de 3º y 4º de ESO y seleccionados en listas aquellos **posibles candidatos**. Como algunos alumnos de Bachillerato también tenían dificultades con la ortografía, en un momento dado decidimos hacer extensiva la campaña a ese nivel.

El lanzamiento se hizo a finales de febrero y llevó consigo una serie de actuaciones: reuniones con el equipo de profesores del Centro – se pretendía implicar a toda la comunidad educativa - y difusión de listas de alumnos que utilizarían el cuaderno de ortografía, distribución de cuadernos de ortografía entre los alumnos, pegada de carteles, distribución de pegatinas, carta informativa a los padres de alumnos que participaron en la campaña y carta informativa a la Asociación de Padres del Centro.

Durante los meses de marzo y abril se llevó a cabo el seguimiento de la actividad tanto por parte de los alumnos como de los profesores. El seguimiento consistía en constatar el interés y participación en la campaña, revisar y detectar errores y aciertos en la autocorrección de los cuadernos de ortografía; analizar en clase dificultades en la aplicación de la campaña, insistir en los contenidos que más se resistían, contextualizar la ortografía en diferentes textos.

Se realizó una **evaluación general del proyecto** en la primera semana de mayo para redactar la memoria final. En ese momento tan sólo pudieron registrarse los datos del segundo trimestre, dado que no se dispuso de los materiales didácticos hasta finales de febrero. La demora en el lanzamiento incidió negativamente en una valoración más positiva del proyecto. Si la campaña hubiese comenzado al inicio del curso, se podría haber consolidado mejor. No obstante, como estaba previsto en el proyecto, este curso 1999/2000 se continúa desarrollando la actividad: los alumnos incorporados el curso pasado siguen logrando sus objetivos y a ellos se han sumado los que han accedido éste al Centro. El Claustro de profesores se ha hecho eco nuevamente de la actividad incorporándola a su Programación General Anual.

Era imprescindible que alguien nos financiara los gastos de la campaña y nada mejor que solicitar una ayuda económica al Ministerio de Educación y Cultura que todos los años convoca unas ayudas para la innovación educativa.

PROYECTO DE INNOVACIÓN EDUCATIVA SUBVENCIONADO POR EL MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA

Al final de la campaña se acordó a quiénes se concederían los premios en las celebraciones de final de curso. Se premió a un alumno por nivel, y se eligió a quienes se habían tomado más interés, se habían esforzado más y, como consecuencia, habían conseguido eliminar considerablemente sus faltas de ortografía. Así mismo se premió al grupo de alumnos que, dirigidos por el profesor de Comunicación Audiovisual, diseñaron la portada de los materiales didácticos. El esfuerzo y éxito de la campaña en algunos alumnos no sólo mejoró su disortografía sino que aumentó sus destrezas en lectura comprensiva y en expresión ordenada y coherente de su pensamiento. Bastantes alumnos se acogieron a la empresa, tomaron conciencia y demostraron afán de superar deficiencias en materia ortográfica, lo que resalta la importancia que para lograrlo tuvo particularmente el seguimiento de esta campaña.

La valoración de la campaña puede calificarse de positiva en tanto que ha contribuido a interiorizar hábitos de corrección en el uso de la lengua escrita y hábitos de revisión y mejora de los textos producidos por los alumnos, y ha posibilitado la ocasión de implicar a todo el equipo docente en un mismo proyecto.

Evaluando nuestro propio trabajo diremos que lo más pesado de la realización del proyecto fue que el equipo docente responsable precisó de muchas reuniones de coordinación para elaborar las directrices esenciales de la programación, desarrollo, seguimiento y evaluación del proyecto, aunque la ilusión y el empeño alivió mucho estas tareas. Lo más difícil: **implicar a toda una comunidad educativa en el objetivo principal de la actividad**. Comprendemos que exige mucho rigor y minuciosidad el compromiso de corregir las pruebas escritas de los alumnos, remarcando los errores ortográficos, dárselos a conocer, controlar que los anote en su diccionario ortográfico de errores y los repase para que se derive el efecto de disminuir las faltas con la memorización visual de las palabras.

La valoración de la campaña puede calificarse de positiva en tanto que ha contribuido a **interiorizar hábitos de corrección en el uso de la lengua escrita y hábitos de revisión y mejora de los textos producidos por los alumnos**, y ha posibilitado la ocasión de implicar a todo el equipo docente en un mismo proyecto. Nos vemos animados en un futuro a trabajar utilizando las nuevas tecnologías y a ampliar el tema de ortografía de la palabra con el de la ortografía de la oración y del texto que incluyan la práctica de los signos de puntuación y la corrección de los errores de construcción más habituales.

● ● ●

María Ortuño Muñoz,
profesora de
Lengua castellana y Literatura.